

dustria metalúrgica que se pudiera comparar con la de Riopar en cuanto a modernidad de sus instalaciones y en cuanto al valor de la producción de los objetos manufacturados. Las fábricas de Riopar eran ya, verdaderamente, las pioneras de la industria metalúrgica española.

Hacia 1792 las fábricas de Riopar fueron visitadas por Eugenio Larruga, el gran tratadista de la industria española del siglo XVIII, quien hace una descripción pormenorizada de la historia de su creación y de las instalaciones entonces existentes. De su libro es el cuadro estadístico de producción que insertamos a continuación:

**SUMINISTROS EN 1791 A LOS
ALMACENES DE MADRID,
VALENCIA, SEVILLA,
BARCELONA, Y A LOS
ARSENALES DE CARTAGENA Y
MAHON:**

	<i>Reales de vellón</i>
Latón en barra, 3.332 arrobás y 5 libras, que importan al pie de fábrica	333.220
Latón batido en cascaria y planchas, 327 arrobás y 5 libras, su valor	70.360
Alambre de latón, lustre y negro, 230 arrobás y 18 libras	50.455
Cobre labrado en planchas para forro de navios, 950 arrobás y 22 libras	148.575
Plancha id. y cascaria de cobre para el servicio público, 316 arrobás y 21 y media libra	55.940
Cobre roseta, 506 arrobás y 11 libras	58.090
Alambre de cobre para fábrica de botones, 18 arrobás y 24 libras y media	4.270
Metal de zinc, 203 arrobás y 6 libras	22.185
Ceniza de zinc, 8 arrobás	500
Total	743.596

**EVOLUCION POSTERIOR DE LAS
FABRICAS DE RIOPAR**

Juan Jorge Graubner murió el 14 de enero de 1801 en Alcaraz, siendo enterrado en la Parroquia de San Ignacio Mártir, de dicha ciudad. No voy a hacer, a partir de entonces, sino unas cuantas pinceladas históricas de la evolución de las fábricas creadas por él, que siguieron perteneciendo a la Real Hacienda hasta el 31 de diciembre de 1828, en que fueron cedidas a doña Josefa Fernández de Folgueras, para honrar la memoria de su padre, que fue asesinado en Manila siendo capitán general de las Islas Filipinas. Esta señora formó una compañía industrial junto con su esposo, don Manuel Bernáldez Pizarro y don Rafael de Rodas. Por fin en 1846 se constituyó una nueva sociedad, denominada “Compañía Metalúrgica de San Juan de Alcaraz”, que es la que, con las variantes correspondientes en cuanto a la constitución de sus socios, existe en la actualidad. En un principio formaron parte de la misma, entre otros, don Miguel Safont, don Mamerto de Oleaga, doña Rosa Grandmaison de Saiglan Bagneres, doña Josefa Fernández Folgueras, don Luis Augusto Deseado Dejardín, don Luis Potestad, don Francisco Argüelles, don Manuel de Seijas Lozano, el Conde de Retamosa... Entre los personajes más ilustres que han ostentado su presidencia están el conde de Velle y el eminente hacendista don Juan Bravo Murillo.

Durante los siglos XIX y XX esta empresa, que ha sido considerada como modelo en nuestros días, ha hecho honor